

EL ESTADO DE LAS FINANZAS MUNICIPALES: GRAN SOLVENCIA ESTRUCTURAL Y SANEAMIENTO COYUNTURAL

José Folgado Blanco
Alcalde de Tres Cantos
09 de diciembre de 2011

Algún panfleto local, igual que sucedió años atrás con algunos miembros de la oposición a los que el pueblo tricantino les dio la espalda en las urnas, ha insistido durante años sobre la supuesta situación calamitosa de las finanzas municipales de Tres Cantos, afirmando incluso que estábamos en quiebra. Esto me recuerda a los dos primeros años de mi condición como Secretario de Estado de Presupuestos cuando algún medio nacional insistía en que estábamos falseando las cifras con contabilidad creativa. Tardó, pero se rindió a la evidencia, cuando se demostró que íbamos en serio, que eran correctas las cifras y que en consecuencia los mercados nos dieron su confianza calificando al Reino de España con la máxima puntuación sin ningún tipo de prima de riesgo sobre la rentabilidad de la deuda alemana.

Quizás deba reconocer que puede que no me haya explicado con suficiente claridad sobre cómo estamos llevando esta nave de la Corporación Local, tanto en sus fortalezas como en algunos efectos de la crisis que exigen las medidas de saneamiento que hemos anunciado y que explicaré con detalle.

Lo primero que hay que decir, porque es incontestable, es que hasta ahora no tenemos firmada ninguna póliza de endeudamiento a largo plazo; el impuesto municipal más importante, el IBI, aplica un tipo fiscal, el 0,461%, que es de los más bajos de España y, desde luego, el más bajo de la historia de Tres Cantos; y disponemos de un importante patrimonio municipal de suelo para usos industriales o comerciales que, cuando mejoren las condiciones, proporcionará un colchón financiero notable. Ésta es la realidad en términos de deuda, fiscalidad y patrimonio. Y ésta es la realidad evidente después de cuatro años en los que se ha realizado un proceso inversor sin precedentes de más de 50 millones de euros transformando calles, avenidas y parques; incrementando y mejorando las dotaciones deportivas y construyendo nuevos edificios al servicio de los ciudadanos (Pista de Atletismo, Biblioteca, Sede de Mayores, Edificio de Policía y Protección Civil, Aula de la Naturaleza, Centro de discapacidad AMI-3, ...); además, se ha saneado y puesto en valor la Empresa Municipal de Servicios y se han ampliado y elevado los estándares de calidad de los servicios educativos, culturales, deportivos y de mantenimiento de limpieza y parques, alumbrado, etc.

Todo ello ofrece un balance con datos de gestión municipal que es reconocido dentro y fuera del municipio. No voy a emplear calificativos y no me gusta alardear de nada pero sí debo decir que intentamos cumplir con el mandato que los ciudadanos nos dieron hace cuatro años y que han renovado de forma muy reforzada el pasado 22 de mayo. Pero es legítimo preguntarse por el grado de fundamento de las críticas y en todo caso exponer cómo nos está afectando la situación general de crisis. Porque lo cierto es que los ayuntamientos están casi todos muy endeudados (entre 300 y 800 euros por

habitante la mayoría, lo que equivaldría para Tres Cantos a una deuda bancaria de entre 10 y 30 millones de euros). Las Comunidades Autónomas y el Estado también están muy endeudados. Y yendo más allá, expertos califican la ingente deuda de los países occidentales como el problema económico más importante en el mundo ahora mismo, y nosotros, aunque estemos en una situación relativa favorable, no podemos pensar que no nos vemos implicados y expuestos a ese contexto de crisis de deuda, paro y bajo crecimiento.

En efecto, como expuse en el informe que presenté en Pleno el 31 de marzo relativo al cierre del ejercicio 2010, dije claramente con cifras que habíamos tenido déficit presupuestario y remanente de tesorería negativo. Ni se ocultó ni se retrasó la información porque su reconocimiento inmediato es el primer paso para afrontar eficazmente el problema y plantear el programa de saneamiento necesario. Las elecciones de mayo obligaron a retrasar la presentación de una primera decisión al Pleno que se llevó a cabo en octubre y consistente en aplicar un recorte en el gasto presupuestado para 2011 de 5,1 millones de euros y plantear un crédito de legislatura por importe de 2,16 millones de euros. Es decir, la corrección adquiere en un 70% carácter inmediato por la vía de reducir el gasto público local y creo que nuestros vecinos entienden perfectamente que más vale pequeños ajustes ahora para poder seguir con la solvencia estructural de las finanzas a la que me he referido al comienzo. El otro 30% del ajuste se realiza mediante una póliza de crédito a medio plazo, que ni siquiera se debe considerar a largo plazo puesto que se va a pagar y a amortizar íntegramente en este período del mandato, de manera que con esta decisión no quedaría endeudamiento alguno para quien asuma las riendas del Ayuntamiento a partir de mayo de 2015.

Como es lógico, presentamos ante el Ministerio de Economía y Hacienda, como todos los Ayuntamientos y Comunidades que viven esta situación coyuntural, el Plan de Saneamiento bien fundamentado para este período del mandato. Quiero añadir, porque ya disponemos de datos provisionales de la intervención, que la reacción inmediata al desequilibrio presupuestario de 2010 habiendo aplicado las medidas de contención de gasto ha dado como resultado la recuperación del equilibrio en el saldo ajustado del Presupuesto. Y es objetivo prioritario para 2012 la continuación con la política de saneamiento dando solidez creciente a esa senda del equilibrio presupuestario recuperada en 2011 y del ahorro positivo. Y todo ello manteniendo el elevado nivel actual de los servicios básicos que el Ayuntamiento presta a los ciudadanos tricantinos.

Se presupuestan para 2012 ingresos y gastos por importe de 46,3 millones de euros, cifra que representa una caída del 13,5% sobre el Presupuesto de 2011 (53,5 millones). Transparencia y austeridad son las características de los gastos de funcionamiento, que juntos descienden un 22,7%. Dentro de ellos, el capítulo de gastos de personal ya incorpora una dotación ante la posibilidad de firma de nuevo convenio. El capítulo de compras de bienes y servicios que representa cerca del 50% del presupuesto es el que sufre mayores recortes tanto en 2011 como en 2012 cambiando una tendencia que, de mantenerse la presión al alza de años anteriores, sería insostenible. Se han renegociado acuerdos y convenios de manera que no habrá pérdida en los niveles de

calidad de los servicios que se prestan. También se da un paso importante en la transparencia haciendo un gran esfuerzo de desglose de la partida de trabajos realizados por otras empresas.

El capítulo de gastos financieros sigue a niveles muy bajos a pesar del nuevo crédito solicitado gracias a no tener deuda histórica alguna. Y, por último, entre las transferencias quiero resaltar el mantenimiento de las destinadas a la EMS (6,04 millones de euros) al nivel que deben garantizar el equilibrio.

Si lo prioritario es el saneamiento, debe quedar claro, por último, que los 2,5 millones presupuestados para inversiones sólo se ejecutarán si tenemos garantizados los recursos ordinarios que los financien, sin recurrir a deuda.

En la proyección de los ingresos, igual que en los gastos, impera el realismo acercándolos a la ejecución real de 2011, lo que significa de hecho un descenso en 2012 cercano al 14% sobre presupuesto 2011. La presión tradicional a presupuestar al alza ingresos y gastos venía motivada por la necesidad de cumplir un acuerdo de dotación presupuestaria de 39 plazas de funcionarios que año tras año han quedado sin cubrir. Y pueden dar por supuesto mis convecinos que no entra en los planes de este Alcalde aumentar la nómina funcional. Agradezco la actitud constructiva de los sindicatos que en el marco del Convenio negociado asumen la no cobertura presupuestaria de 25 de las 39 plazas vacantes, quedando todavía 14 disponibles con dotación presupuestaria y de las que alguna puede que tenga que ser cubierta.

Estamos, por tanto, ante unos presupuestos rigurosos, realistas y transparentes en los que prevalece el objetivo de saneamiento y consolidación del equilibrio presupuestario, perfectamente compatible con el mantenimiento de unos niveles de calidad elevados en la prestación de servicios que nos corresponden como administración local.